**Acerca de este libro**

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

**Normas de uso**

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

**Acerca de la Búsqueda de libros de Google**

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Fernandez de San Salvador (A. P.) 1 8

K

# CONVITE

## A LOS VERDADEROS AMANTES DE LA RELIGION CATÓLICA Y DE LA PATRIA.

¡OXALÁ y como es indubitable que por castigo de nuestros pecados existen en América fracmazones instruidos y enviados ó pagados por el azote que la ira de Dios encendió en el infierno Napoleon Buonaparte, fuese tambien indubitable atinar con el medio capaz de extinguir de un solo soplo la llama desoladora de la insurreccion, que tantos males ha esparcido y fecundiza en el regazo mas dulce que dos años ha tenian la religion, la paz y la union fraternal! Ya que la misericordia divina todavía no se digna de iluminarnos para atinar con este medio, el dolor que á todo católico debe amargar las horas de su existencia sobre la tierra, ha sugerido á un americano compadecerse de sus paisanos y de todos quantos padecen los efectos de la diabólica seduccion de aquellos emisarios.

A la verdad, no hay ojos para llorar, ni corazones para sentir, quando se reflexiona que en el mundo antiguo contaron los agentes de las maquinaciones del filosofismo frances, con las bases adecuadas de tantas sectas de hereges, tolerados públicamente dentro de los demas reynos y repúblicas europeas: es decir, muchos millones de almas por largas generaciones nutridas á los pechos del odio á la verdadera religion católica, y por una conseqüencia forzosa enemigos de las potestades de la tierra, en quienes esta sublime religion sola hace respetar la potestad del mis-

Digitized by Google

mo Dios, y sola prohibe y condena toda rebelion contra ellas.

A la disposicion de los sectarios se unió la de los católicos, producida no por la incredulidad, sino por la relaxacion de costumbres, el prurito de admitir las modas francesas, el luxo y la libertad de una moral corrompida.

De la disposicion primera estaba tan libre la América, que ha sido necesario á los seductores abusar de su mismo tenaz é inflexible amor á la religion y de su fidelidad á Fernando VII, para engañar á tantos infelices cuya ignorancia ha podido tragar los absurdos de ser en servicio de Dios y de Fernando la insurreccion. Se guardan muy bien los fracmazones de dexar traslucir sus verdaderos fines, pero en realidad no son otros que arrancarnos la religion católica y el cetro á Fernando, empleando para conseguirlo las manos, y las vidas y haciendas de los incautos engañados, con puntual arreglo á las instrucciones de Napoleon, dictadas por Woltayre, Rousseau, D' Alambert y los demas espiritus fuertes del que llaman siglo de las luces, y que han sido los mas implacables enemigos del catolicismo, y de la potestad soberana.

Los seducidos ignoran la doctrina del evangelio, y nada saben de las artes ni de las máximas del filosofismo de la incredulidad, y por lo menos debe creerse de muchos que á saber lo primero, jamas se habrian listado en la bandera revolucionaria, aunque siempre ignorasen lo segundo.

Merecen por tanto la compasion de la divina religion que no quieren perder, y que se les ponga delante la doctrina de esta piadosa madre, que es la que contienen las palabras de su instituidor Jesucristo y de sus apóstoles; para que sabiendo quanto detesta y condena el catolicismo toda sublevacion é insubordinacion á las potestades, y cotejando esta doctrina con lo que han experimentado y es forzoso experimenten ellos mismos, vean el engaño y el error espantosos á que les conduxeron los seductores y se apresuren á la luz de su desengaño á reparar en lo posible

Digitized by Google

los males que á sí mismos y á todo el reyno han hecho, y á evitar el exterminio total de la divina religion católica, y la entrega de estos dominios al impio Napoleon ó á otro tirano, arruinándose para ello á sí mismos, á sus familias y sus bienes, y perdiendo la vida temporal y la eterna, para introducir en América la incredulidad, la impiedad, y la destruccion de la paz y del órden.

Esto quisiera el autor de una obra pequeña titulada: *Desengaños que á los insurgentes de Nueva España dirigen la verdad de la religion y la experiencia.*

El 1.° se toma del indisputable derecho de Fernando VII al cetro de las Américas, fundado, no en la conquista ó pacificacion, no en el pacto social, ni en el de algun tratado de paz ó alianza, no en la prescripcion &c., sino en el dominio supereminente de Dios, árbitro y dueño de los imperios, que ha dado este á Fernando de una manera tan manifiesta que apenas tiene exemplar en la historia antigua.

El 2. se toma de la instruccion que Napoleon dió á Servelloni para ir disponiendo á los italianos sin que lo conocieran, al odio del catolicismo que amaban, y para que engañados fueran ellos mismos los que arrojaran de Italia con sus manos la religion de Jesucristo, sacrificando para ello sus vidas y bienes, que es lo mismo que la insurreccion va executando á nuestra vista: se combina esta instruccion napoleónica con la carta de la junta de Zitáquaro, en que abiertamente dixo á Morelos, que solo habia tomado el nombre de Fernando VII para engañar á los incautos, que solo se han prestado á la rebelion quando se les ha hecho creer que obra esta en favor de la religion y de Fernando: aquí principalmente se funda con la palabra de Dios, tomada de la sagrada escritura, lo indisoluble del juramento de fidelidad que hemos hecho, y que no hay potestad sobre la tierra que pueda dispensarnos de su cumplimiento, y esto aun quando los soberanos son hereges, idólatras y tiranos.

Digitized by Google

Se toma el 3.° Desengaño del arrepentimiento de Hidalgo Costilla á la hora de la muerte cotejandolo con el de Antioco á quien él mismo se asemejó en su manifiesto: se toman las palabras de Dios para poner á los ojos de los que conserven algun temor de sus terribles juicios, la espantosa incertidumbre de la salvacion de aquel xefe, por mas que debamos esperar y querer con todo el corazon que la haya conseguido de la misericordia divina: incertidumbre que unida a la imposibilidad de resarcir los daños incalculables que se han hecho y se indican, y á las amenazas tremendas del Altísimo, que se ponen con sus palabras, debe horrorizar, aterrar y volver al buen sendero á los que siguiendo la insurreccion no pueden esperar que la palabra infalible de Dios dexe de ser cumplida en ellos, especialmente despues que sabiendola quieran seguir el partido iniquo.

El Desengaño 4.° se toma de las falsedades con que José Napoleon, para engañar al mundo, se supone reynante en América, y de las imposturas y mañas idénticas á las de los franceses de allá, que esparcen aquí los ocultos agentes de Napoleon; las quales se refutan.

El 5.° es tomado de la aniquilacion del poder y orgullo de Morelos en Quautla de Amilpas: se apuntan las freqüentes victorias, que podemos estimar milagrosas, que Dios está dando contra las gavillas insurgentes; porque entiendan estos que luchan contra el poder de Dios, á quien es imposible que resistan, y que probando esto el engaño en que están sumergidos, deben ceder aprovechándose de la clemencia paternal de nuestro Gobierno.

El autor es un padre que llora la perdicion de un hijo de pocos años, educado religiosamente, sin trato de mundo, y sin conocimiento de la malignidad y astucia de los hombres malvados: este padre no lo sabe positivamente, pero le abundan fundamentos para creer que su hijo, seducido por los agentes diabólicos, se halle agavillado: ¿que se ha de pensar de los que desaparecen del seno de sus familias en un tiempo de revolucion napoleónica, en unos

Digitized by Google

dias de luto y de amargura? No es de extrañar pues, que el autor brote algunas veces la sensibilidad de un corazon profunda y desapiadadamente atravesado por enemigos que se le han declarado tales no por que les hiciera algun mal, sino porque habiendoles servido quanto pudo, son hombres y tal es la condicion humana.

Como el fin es desengañar á los insurgentes, á los que por ignorancia de la doctrina católica les son afectos, y á los que rebatados de ira y odio vomitan en las conversaciones la llama destruidora que aumenta la discordia y desunion, porque ignoran que el zelo de la caridad evangélica no se irrita ni exâspera, no encona ni lastima las llagas de sus hermanos, no se aparta de la templanza ni de la prudencia, es dulce, amable, obsequioso y compasivo, no es orgulloso, ni quiere que baxe fuego del cielo para destruirlo todo, se procura que todos hallen en esta obrilla luces para rectificar las ideas, y para moderar y enfrenar las pasiones impetuosas que á todos nos precipitarian hasta el abismo de la irreligion.

Tal empresa confiesa el autor sin sombra de hipocresía que es muy superior para sus débiles conocimientos; pero no le ha detenido este reparo, porque no escribe para los sabios sino para los pobres ignorantes engañados por los seductores astutos: y como casi todo lo escrito son palabras tomadas de la escritura sagrada, de los padres de la Iglesia, y de escritores sábios, apenas la colocacion será lo que se halle suyo: si esta desagradare á algunos, puesto que las palabras de Dios no pueden desagradar á ninguno, ¿no habrá caridad para dispensar tan corta falta en gracia de la sana intencion y del fin importantísimo á que termina todo? ¿Hay algun amante de la religion y de la patria que no apetezca ver extinguida la insurreccion? Y no pudiendo dudarse que casi todos los que la fomentan y sostienen obran miserablemente engañados, ¿puede dudarse que desengañandose todos desistirán de la empresa temeraria, y desengañandose algunos habrá esos menos enemigos?

Digitized by Google

El autor entiende que quando uno solo se desengañara seria suficiente para no desistir, porque si cada una de las almas de tantos infelices vale la sangre y la vida y muerte del Hombre-Dios, ¿que mas fruto debia esperar de un trabajo tan miserable?

¿Cómo pues desistir? ¿Como si ademas hay en México tantas señoras Patriotas Marianas distinguidas por el fervor con que desean el fin de tantos males, y por la liberalidad con que contribuyen para conseguirlo? ¿No subscribirán para esta diligencia? ¿Y no lo harán tantos verdaderos amantes de la religion y de la patria, que con no menos fervor y liberalidad desean lo mismo?

Y ¿porqué no he de publicar en obsequio del mérito eminente de S. E., y por el grande honor que resulta á mi obrilla, que el Exmô. Sr. Virey, no menos aprovechado hijo de Minerva en el gusto literario que de Palas en la milicia, se dignó de leerla y censurarla, añadiendo á sus incesantes benéficas fatigas esta, y honrando al autor copiosamente, hizo con su buen juicio las calificaciones que muestran sus palabras en oficio de 11 de junio. » He visto en el reco» mendable objeto de dicho escrito confirmadas las pruebas » que Vm..... y considero no puede dexar de ser útil su » publicacion por las máximas que encierra, al paso que » apreciable por la erudicion sana de que abunda..... doy » á Vm. gracias por haber empleado su talento en el santo » fin de la deseada reconciliacion de los facciosos con el » gobierno legitimo, y en el convencimiento de los pro» movedores de los males que afligen la patria..... .....«

Lo único que le haria desistir es su pobreza, por que habiendo repartido antes graciosamente otros papeles en cuya impresion y demas costos gastó con placer mas de seiscientos pesos, hoy apenas podrá gastar cien pesos quitandolos del pan de su numerosa familia: se dexa entender que esto no se imprime para vender, sino para repartir *gratis* á todas las casas de México, y mucho mas para esparcir algunos miles de exemplares entre los insurgentes, y por me-

Digitized by Google

dio de los Illmôs. señores Obispos y venerables Curas, en todas las poblaciones del reyno: dados los recibirán todos y los leerán los mas, al paso que vendidos apenas se expenderian cincuenta exemplares: los leerán los padres de familia para que sus hijos y criados sabiendo la verdadera doctrina del evangelio no se dexen seducir: los leerán los maestros de escuelas y talleres.

Y quando hemos visto el religioso patriotismo con que las señoras Patriotas Marianas se distinguen y el de tantos beneméritos habitantes de esta capital que han aprontado para la defensa de la religion y de la patria sus caudales, sus personas y quanto su catolicismo y su posibilidad ha puesto en sus manos, ¿como dudarémos que concurran á poner en uso quanto antes un arbitrio que puede calmar ó disminuir los males de la insurreccion desastroza? les injuriariamos con tal duda: diez sugetos que sacrificaran solamente ciento y cincuenta pesos cada uno, ahorrarian la circulacion de este convite, y solos llevarian la gloria y el honor de un servicio interesante á la religion y á la patria.

Pero ya que no es facil al autor reunir estos diez solos, convida á todos los amantes de la religion y de la patria para que hagan á las dos este servicio, poniendo en la libreria de Ontiveros el que pueda ciento, el que pueda veinte, el que pueda diez, y el que menos pueda siquiera cinco pesos, ó siquiera uno, para que sabiendose dentro de quince dias con qué cantidad ha de contarse, se tire solamente aquel número de exemplares á que alcanze; advirtiendo tambien que el impresor hará quanta gracia sea posible para contribuir á este servicio.

Se hará un tomito en octavo para que pueda llevarse en la bolsa y aun esconderlo si se necesitare: á cada contribuyente se dará recibo, y despues algunos exemplares á proporcion de lo que contribuya, pero contando con su voluntad de que á su costa se den á otros quantos se pueda; y últimamente se pondrán algunos de venta por el preciso costo para los que no puedan tenerlo de otro modo,

Digitized by Google

y lo que produxere la venta se empleará en mas exemplares para darlos gratiosamente.

Hagamos por la religion santa y por la patria lo que podamos cada uno, quando vemos que se tira ferozmente á privarnos de tan inestimables tesoros y de los caudales y vidas. Mientras que tantos tan zelosos, tan sabios y eloqüentes sacerdotes, con toda la dignidad y uncion evangélicas, con sus lágrimas y sudores verdaderamente propios de su ardiente caridad, instruyen en nuestros templos á los que los freqüentan, hagamos el corto servicio de dirigir esta escasa instruccion á los que no van á oirles pudiendo y debiendo, y á los que se hallan en lugares donde carecen de tan útil y necesario auxilio. Si los xefes no les consintieren leer este quaderno, eso mismo será una prueba de que les conviene leerlo, para que algunos lo hagan estondidamente y se desengañen: no por lo que la obrilla tiene de mio, sino por lo que tiene de la sagrada Biblia; y porque ¿quién ha encogido la mano del Señor, que acaso tocará sus corazones? Así, viendo que amamos su divina religion y que procuramos conservarla, aplacaremos su cólera que no es implacable, no es inexôrable, nos está esperando, y parece decirnos que no quiere que perezcamos, sino que nos reformemos para que salve á todos. México 3 de julio de 1812.

*Dr. Agustin Pomposo Fernandez de San Salvador.*

---

MEXICO; En la Oficina de Ontiveros, año de 1812.

Digitized by Google